

Bergoglio XVIII

As Archbishop of the huge Archdiocese of Buenos Aires he had to work closely with the Argentine government, not something he relished. He so offended the President at the annual Te Deum service of thanksgiving in the Cathedral in 2002 by talking about the poor that the president did not return in subsequent years. His preaching at that occasion, while always direct, was prophetic saying the governors were there to serve the people, not to serve themselves. This was during a time when Argentina was sliding into economic ruin; the Archdiocese also had been implicated in financial mismanagement under the previous Archbishop, and things were bleak. His Christmas homily was short: "Tonight there are many things we can't explain, and we don't know what's going to happen; let's take charge of hope. That's all I want to say to you tonight. Simply that." Thousands were plunged into poverty, and the Church opened soup kitchens throughout the city, and sought to be with the "new poor". During that time the President of Argentina, President Kirchner requested that the Archbishop come to see her in her office -- she had supported the modern agendas of gay marriage and abortion on demand, and of course he did not. Bergoglio said "no, if the President wants to see me, she comes to my office; if I want to see her, I go to hers." He continued to battle with the ideological elites on behalf of the "faithful community" the Pueblo fiel. Shortly after his installation as Pope, Mrs. Kirchner went to the Vatican, and in a moment of reconciliation they buried their animosity.

IHM. pray for us,
Father Jerry

Bergoglio XVIII

Como Arzobispo de la enorme Arquidiócesis de Buenos Aires, él tenía que trabajar en estrecha colaboración con el gobierno Argentino, algo que él no disfrutaba. En la reunión anual de acción de gracias del Te Deum realizada en la Catedral en el año 2002, él ofendió al Presidente de tal manera hablando sobre los pobres, que éste nunca más asistió a dicha reunión en años subsecuentes. Su sermón en esa ocasión, siendo siempre directo, fue también profético diciendo que los gobernadores estaban allí para servir a la gente, no para servirse ellos. Esto sucedió durante un período en el cual Argentina estaba cayendo en una gran ruina económica; la Arquidiócesis fue también implicada en situaciones de mala administración financiera bajo el mandato del anterior Arzobispo y el panorama lucía desolado. Su homilía de Navidad fue corta: "Esta noche hay muchas cosas que no podemos explicar, y no sabemos lo que va a pasar; tomemos el camino de la esperanza. Eso es todo lo que quiero decirles esta noche. Simplemente eso". Miles se encontraron repentinamente en la pobreza; la Iglesia abrió locales para servir comida por toda la ciudad y buscó asistir a los "nuevos pobres". Durante ese tiempo, la Presidente de Argentina, Presidente Kirchner pidió que el Arzobispo fuera a verla en su oficina—ella había apoyado las agendas modernas de los matrimonios gay y abortos bajo pedido; y por supuesto él no compartía esa visión. Bergoglio dijo: "no, si la Presidente me quiere ver, que venga ella a mi oficina; si yo la quiero ver, yo iré a la suya". El continuó batallando en contra de las élites ideológicas, en representación del "Pueblo fiel". Poco después de su nombramiento como Papa, la señora Kirchner fue al Vaticano, y en un momento de reconciliación ellos decidieron enterrar sus animosidades.

ICM, ora por nosotros,
Padre Jerry